

# Perspectivas económicas del próximo quinquenio

Eduardo J. Ortiz

- **De los aproximadamente ocho mil millones de dólares ingresados en 1988 por exportaciones petroleras se pasaría en 1989 a once mil millones en la hipótesis más desfavorable y a catorce mil en la más favorable.**
- **Las proyecciones más pesimistas suponen un déficit global de la Balanza de Pagos a lo largo de los cinco años, aunque nunca en un monto tan abultado como el de 1988.**
- **En el escenario más divergente la tasa regulada de cambio se acercaría en 1994 a Bs 40/\$, pero en el mercado libre se pagarían cien bolívares por dólar. En cambio en el escenario convergente el cambio regulado bajaría hasta Bs 50/\$ pero en el mercado libre no superaría los Bs 65/\$.**
- **Para 1993 el índice de Inflación en relación con 1984 llegaría a setecientos en el escenario optimista y se aceleraría a mil ciento cincuenta en el pesimista.**
- **Las épocas de crisis generan mecanismos de defensa que tienden a agravar inexorablemente las diferencias entre los diversos estratos de la población.**

## PRONOSTICOS

Alguien dijo que los economistas emplean la mayor parte del tiempo en explicar por qué se equivocaron en sus pronósticos.

Al margen de la ironía, hay en esta crítica un innegable fondo de verdad. Por razones de manejabilidad los modelos económicos trabajan con un número limitado de variables significativas que nunca son capaces de abarcar toda la realidad. Ni siquiera el comportamiento futuro de las variables escogidas es predecible con exactitud.

Sin embargo se siguen lanzando pronósticos. En parte porque son indispensables si se quiere planificar a largo plazo. Pero también porque las mismas personas que los critican continúan solicitándolos. Se quiere saber qué va a pasar con el precio del petróleo, el cambio del dólar, las tasas de interés, las reservas internacionales, la deuda externa.

Y de hecho las oficinas de asesoría económica, sobre todo en la coyuntura de un cambio de gobierno, emplean gran parte de su personal y de su tiempo realizando este tipo de trabajo.

En este artículo vamos a exponer y comentar dos de ellos: uno publicado por el equipo editorial de Veneconomía y otro, confidencial y más breve, elaborado por el equipo de estudios económicos de una compañía petrolera. Los dos se refieren al próximo quinquenio.

## ESCENARIOS

Conscientes de sus limitaciones intrínsecas ambos estudios trabajan con diversos escenarios. Es decir, prevén diversas posibilidades en el comportamiento de las variables que en el modelo se consideran como independientes, y a partir de ahí apuntan cómo se modificarían en cada caso el conjunto de las variables macroeconómicas fundamentales.

Veneconomía elabora una matriz (un cuadro en que interactúan diversas com-

binaciones de filas y columnas), donde se conjugan diferentes posibilidades en los precios del petróleo con las respuestas previsibles por parte de la política gubernamental. De los doce escenarios surgidos en este ejercicio se escogen dos para el análisis posterior.

El primero es denominado más de lo mismo. Implica una fluctuación de los precios del petróleo entre 14\$ y 18\$ por barril. Esto trae como consecuencia que el Estado continúe con la misma política intervencionista y proteccionista, apoyada en el gasto público como motor del crecimiento de la economía.

Al segundo escenario se le llama venepragmático. Allí la OPEP se desintegra y el barril de petróleo cae por debajo de 11\$. Ante esta debacle el Estado se ve obligado a pedir auxilio a la empresa privada y a concederle mayores libertades y garantías. Esto trae como consecuencia un crecimiento económico sostenido, que recibe un impulso de la actividad industrial y el auge de las exportaciones no tradicionales.

Los petroleros por su parte consideran también que la variable fundamental de sus escenarios es el precio de su propio producto. Sin embargo dan también una importancia significativa, más que a la reacción del Estado frente a los precios, al movimiento de capitales.

Esta combinación de factores da como resultado tres escenarios.

En el primero se supone un precio bajo del petróleo, que oscila entre 13 y 16\$ por barril, unido a una salida neta de capitales por parte del sector privado de alrededor de seiscientos millones de dólares al año.

El segundo escenario trabaja con un precio más alto del petróleo (entre 15 y 20\$ por barril) y supone posible detener la salida de capitales.

Por fin el tercer escenario mantiene la visión más optimista respecto a los precios del petróleo y espera además una entrada neta gradual de capitales.

Veremos más tarde los detalles de es-

tos escenarios. Pero antes de entrar en las proyecciones sobre las magnitudes que más nos interesan hagamos un comentario previo sobre los supuestos que subyacen a cada escenario.

## INTERESES CREADOS

La observación vale ante todo para los dos escenarios de **Veneconomía**. En ellos se muestra la visión del sector privado más dogmático.

Se parte de una visión maniquea que divide a los agentes económicos en buenos (privados) y malos (públicos). Dada esta premisa las conclusiones fluyen con la arbitrariedad de un guión de película de ciencia-ficción. Si el Gobierno se empeña en mantener su postura todo se complica y sale mal. Si deja en cambio mano libre a la iniciativa privada todas las dificultades que experimenta el país se solucionan mágicamente. Todo ello dicho con un montón de cuadros explicativos y un lenguaje de lo más profesional.

Como la baja de los precios del petróleo es la condición necesaria para que el Gobierno ceda, **Veneconomía** no duda en afirmar que "la caída de la OPEP parece responder a los intereses nacionales de Venezuela a largo plazo, ya que mientras el cartel siga unido, los precios tenderán a continuar siendo lo suficientemente elevados como para que el sector político de Venezuela mantenga el modelo tradicional: de orientación interna y dominado por el Estado, en el cual el sector privado es débil y dependiente del sector público." (pp. 6-7)

El razonamiento, y todo el conjunto de la exposición, son una muestra palpable de cómo se puede esconder la parcialidad más crasa bajo el lenguaje aparentemente más científico y neutral.

Los **petroleros** son más cuidadosos y objetivos. Quizás se les puede argüir que favorecen ligeramente las perspectivas más optimistas (dos de sus tres escenarios suponen precios petroleros más elevados). Habría que estar más inmerso en las discusiones internas sobre posibles políticas petroleras (referentes por ejemplo a la internacionalización) para saber si el informe pretende favorecer con sus conclusiones a alguna de las facciones en pugna.

## LO POLITICO

Todos los pronósticos sobre el posible desarrollo de la economía en el próximo quinquenio fueron elaborados antes de las elecciones. Esto exige introducir en los escenarios modificaciones que pudieran provenir de un eventual triunfo de Acción Democrática o Copei.

Concretamente para **Veneconomía** "contrariamente a la creencia generalizada, la política del Gobierno -y no los precios petroleros- es la variable crucial que afecta el comportamiento de la economía." (p. 6)

Por eso resulta interesante escuchar qué piensa un grupo connotado de representantes de la empresa privada acerca de las diferencias entre los dos grandes partidos del sistema.

Limitémonos a transcribir algunos párrafos significativos.

"Las políticas económicas de ambos partidos cuando han estado en el gobierno han sido prácticamente las mismas." (p. 21)

"En lo que sí se diferencian AD y Copei es en el estilo de gobierno. AD se caracteriza por su motivación al poder, alcanzado como grupo. Su preocupación central es la sobrevivencia propia y del sistema, lo cual crea una tendencia a la negociación para incorporar al sistema intereses contrapuestos dentro de la sociedad que pudieran amenazar su estabilidad. Cuando sufren desviaciones éstas se manifiestan en una relativa tendencia anárquica ..."

"El Partido Copei se caracteriza por ser más principista y en cierta forma exclusivo. Su motivación central es el status más que el poder. Su preocupación principal es el orden de la sociedad. Por ello, su desviación tiende a manifestarse en un exceso de orientación totalitaria. Sin embargo, en muchas de sus manifestaciones externas, este partido también tiende al pragmatismo." (p. 23)

"Lo que determina la conducta de los gobernantes no es lo que ellos dicen que van a hacer, sino las características de las coyunturas económicas y políticas que se presenten y las presiones que reciben de los grupos de interés y de sus propios colaboradores." (p. 28)

"La mayor parte del empresariado originalmente identificado de una manera bastante estrecha y espontánea por su afi-

nidad social con los líderes de Copei, ha ido perdiendo esa identificación a través de los dos gobiernos socialcristianos anteriores, acercándose a AD o a una posición más independiente. Esto se debe a que el empresariado percibe que ha tenido más dificultades con los gobiernos copeyanos que con los gobiernos acciondemocratistas." (p. 29)

Quizás previendo una victoria de CAP, o conociendo la capacidad de adaptación del candidato del partido de gobierno, **Veneconomía** estudia dos posibles personalidades: populista y desarrollista.

"Pérez pudiera seguir un curso tercermundista y populista que comprometería a la confianza y estabilidad del sistema económico y político. Esta opción se basa en la vocación tercermundista e internacionalista de Pérez, que dedica aproximadamente un 40% de sus discursos a referencias sobre asuntos internacionales." (p. 29). Pero esta trayectoria -se nos dice- cuenta con poca viabilidad pues contaría sólo con el apoyo de la CTV mientras que se le opondrían el partido, los empresarios y las transnacionales.

Por eso se piensa más bien en un gobierno desarrollista. "Bajo este escenario, el enfoque del Presidente consiste en mantener el status quo en la distribución del poder político, realizando la Reforma del Estado de una manera moderada y muy progresiva, y teniendo como norte el mantener la política económica seguida actualmente por Lusinchi." (p. 30)

En el fondo esta actitud reforzaría el escenario **más de lo mismo.**"

## PERSPECTIVAS

No intentamos aquí describir en detalle cada uno de los escenarios. Mucho menos pensamos exponer paso a paso el razonamiento económico subyacente a cada una de las predicciones. Nos limitaremos a indicar las tendencias básicas y los extremos entre los que fluctúan los diferentes pronósticos.

### a) Petróleo

Los diversos escenarios elaboran una serie de combinaciones en las que interviene por una parte la política de la OPEP y por otra la reacción que puedan tener los productores no asociados a la organización.

En todos los casos se prevé un crecimiento más o menos lento y sostenido de los precios nominales, aunque si los aumentos se ajustasen con el nivel de inflación se podría hablar en algunos casos de disminución del precio real.

Y aunque las proyecciones más optimistas conllevan por lo general una disminución en el nivel de exportación -ya que se supone que la subida de precios vendrá como consecuencia de una reducción general de la oferta- los ingresos totales previstos aumentan también a lo largo del período.

De los aproximadamente ocho mil millones de dólares ingresados en 1988 se pasaría en 1989 a once mil millones en la hipótesis más desfavorable y a catorce mil en la más favorable.

En cualquier caso, nadie sueña en que el petróleo vuelva a alcanzar los precios de que gozaron el primer gobierno de CAP y LHC. En esta apreciación influye el estancamiento del consumo mundial, la importancia cada vez menor de la OPEP, sus divergencias internas, y el progreso acelerado en la utilización de fuentes alternativas de energía.

#### b) Balanza de Pagos

El petróleo continúa siendo durante el próximo quinquenio el proveedor interno más importante de divisas. Su ponderación relativa en el valor total de las exportaciones fluctúa entre el 70 y el 80%.

Sólo el escenario *venepragmático*, que pretende resaltar la importancia que adquiriría la empresa privada en caso de que colapsara la OPEP, se atreve a imaginar una economía en la que para 1994 el 44% del valor total de las exportaciones sea de origen diferente del petróleo.

En cuanto al resultado final de la balanza comercial (exportaciones vs. importaciones) todos esperan un superavit anual de entre cuatro y seis mil millones.

Peores son los pronósticos respecto al conjunto de la Cuenta Corriente, que además de la balanza comercial incluye los pagos por transporte, seguros, viajeros e ingresos sobre inversiones (sobre todo pagos por intereses de la deuda). *Veneconomía* espera déficits abultados hasta el 91, y una ligera recuperación en los dos años siguientes.

Hay variaciones más grandes en cuanto a la Cuenta de Capital.

Primero porque *Veneconomía* supone que se realizan los pagos de la deuda tal como se acordó en el último acuerdo de refinanciamiento firmados por el Gobierno de Lusinchi, mientras que los *petroleros* calculan que en los cinco años sólo se pagan intereses pero no se amortiza capital.

Pero además porque los *petroleros* trabajan en sus escenarios con la variable fundamental de la salida de los capitales existentes o la entrada de nuevas inversiones.

Sumando la Cuenta Corriente y la Cuenta de Capital las proyecciones más pesimistas suponen un déficit global de la Balanza de Pagos a lo largo de los cinco años, aunque nunca en un monto tan abultado como el de 1988.

La proyección más *lisonjera* la dan los *petroleros* en su escenario de precios altos y entrada de capitales. Allí se llegaría en 1994 a un superavit de casi cinco mil millones de dólares. Es importante caer en la cuenta de que si los capitales entran como inversión no generan nueva deuda. *Veneconomía* es menos optimista. Aún en el escenario más favorable no espera un superavit mucho mayor de mil millones de dólares en ese mismo año.

Sin embargo, las consideraciones sobre la Balanza de Pagos ayudan a comprender lo aleatorio y arriesgado de este tipo de pronósticos. En junio de 1988 *Veneconomía* prevé para final de ese año un déficit de dos mil quinientos millones de dólares. Sin embargo el resultado real ha superado a los cuatro mil millones. Si en apenas seis meses hay un error tan considerable en los márgenes de apreciación, podemos imaginar lo que puede ocurrir en el transcurso de cinco años.

Digamos, para terminar esta parte, que en ningún escenario las reservas internacionales caen hasta niveles de insolvencia y bancarota. En el peor de los casos se mantendrían en los siete mil millones de dólares.

#### c) Tasa de cambio

El campo más volátil, y por tanto más difícil de predecir, sería el de la paridad entre el bolívar y el dólar.

En la calle han circulado constantemente rumores de que a fin de año o a comienzos del nuevo Gobierno el bolívar se iba a derrumbar estrepitosamente. Esas

voces casi siempre son exageradas aunque reflejan una preocupación y una tendencia, y en parte consciente o inconscientemente contribuyen a crearla.

*Veneconomía* prevé el mantenimiento de dos tipos de cambio -libre y oficial- a lo largo de todo el período.

En el escenario más de lo mismo el Estado subsidiaría una tasa regulada que para 1994 se acercaría a Bs 40/\$. Pero en el mercado libre se pagarían cien bolívares por cada dólar. En cambio en el escenario *venepragmático* se permitiría que el cambio regulado bajara hasta Bs 50/\$, lo cual estimularía la inversión y favorecería a las exportaciones, pero el repunte de la actividad privada y su presencia competitiva en el mercado internacional harían que en el mercado libre la tasa de cambio no superara los Bs 65/\$. Se caminaría por tanto hacia la unificación sin lograr alcanzarla.

Los *petroleros* son más optimistas y prevén una ligera desmejora del bolívar que en 1994 se cambiaría a Bs 30/\$. Ellos no distinguen un doble mercado, pero se puede suponer que sus cifras se refieren a la tasa regulada.

#### d) Inflación

Aunque la inflación, o disminución del poder adquisitivo de la moneda, no se deba únicamente a la caída del bolívar en relación con el dólar, no cabe duda de que este hecho -dada nuestra dependencia externa para mantener funcionando el aparato productivo- ha influido decisivamente en el aumento constante de precios que estamos padeciendo. Por eso es de suponer que los niveles de inflación sigan de cerca a la devaluación del bolívar.

Utilizando el nuevo año base de 1984, *Veneconomía* calcula que ya para fines de 1988 el índice de precios al consumidor sería de más de doscientos. Es decir, los precios se habrían más que duplicado, o habrían aumentado más del 100% respecto a 1984 (De hecho las cifras del BCV dan un índice de 251 a fines de diciembre). Para 1993 el índice de inflación llegaría a setecientos en el escenario optimista y se aceleraría a mil ciento cincuenta en el pesimista.

Dicho de otra manera, en los cinco años del Gobierno de CAP los precios se triplicarían si las cosas van bien (el índice pasaría de más de 230 a 700) y serían cin-

co veces más altos que al principio si las cosas van mal.

Las predicciones de los petroleros se aproximan bastante a las de **Veneconomía**. En el escenario más favorable la inflación anual sería a lo largo del quinquenio ligeramente superior al 20%, lo que al final supondría casi una triplicación de los precios respecto al comienzo del período.

Aún así, la experiencia de los dos últimos años hace temer que las expectativas de una inflación controlada sean muy difíciles de sostener.

### e) Producción

Entre las diversas magnitudes que faltaría considerar vamos a concluir con una proyección del crecimiento general de la economía reflejado en el comportamiento del Producto Territorial Bruto o PTB.

Aquí los petroleros se muestran más pesimistas que **Veneconomía**. Si no se logra la entrada de inversión extranjera, el PTB per cápita real (es decir, sin tomar en cuenta el aumento de precio de los productos) va a ser durante los cinco años inferior al de 1988 aun cuando los precios del petróleo se mantengan relativamente altos.

Eso se debe a que la inversión doméstica -aun cuando se controle la salida de capitales- va a ir descendiendo por insuficiencia de recursos, y a que por la misma razón el nivel de consumo a lo más que va a llegar va a ser a mantenerse estacionario.

**Veneconomía** prevé también un PTB per cápita progresivamente decreciente a lo largo de los cinco años en el escenario más de lo mismo. Pero va a lograr un milagroso crecimiento -comparable con el de los países industrializados más avanzados- si el Gobierno se rinde a los encantos del escenario **venepragmático**.

Con el mismo criterio fantasioso el desempleo subirá a un 17% con más de lo mismo, y bajará a un 5% en el escenario **venepragmático**.

### COINCIDENCIAS

Dentro de las diferencias evidentes en sus apreciaciones, los diversos escenarios tienen algunas coincidencias de fondo que merece la pena resaltar. Ya que ellas indican el sustrato inmovible desde el que se hacen todas las predicciones.

a) **Dependencia externa.** Todavía en los próximos años la economía venezolana va a depender fuertemente del exterior. En primer lugar porque necesita colocar sus productos en el extranjero. Pero además y sobre todo, porque necesita de las importaciones para sobrevivir.

Ya lo primero es preocupante, pues indica la decisión (o quizás incluso la necesidad) de adecuar el aparato productivo a las exigencias del mercado externo. Esto podría llevarnos, en el mejor de los casos, a un crecimiento consistente que sin embargo dejaría a la mayoría de la población en una situación de subconsumo e insatisfacción de sus necesidades básicas. La veneración con la que se habla en nuestros medios del despegue colosal de los países del sudeste asiático confirmaría que se desea caminar en esa dirección.

Nuestra dependencia de las importaciones descubre asimismo el flanco más débil de nuestra economía. La industria nacional, a pesar de su consolidación y crecimiento, está totalmente ligada a factores externos para seguir funcionando. Ni la maquinaria, ni las materias primas, ni la tecnología ni el capital nacional son ni remotamente suficientes para abastecer a las necesidades de nuestro parque industrial. Los esfuerzos encomiables que se están haciendo para paliar esta dificultad difícilmente superarán los ingentes obstáculos que enfrentan. En la época de las transnacionales ni siquiera los grandes grupos económicos venezolanos están siendo capaces de mantenerse por sí mismos. Por eso han optado por una alianza con los grandes consorcios internacionales, que de puertas adentro los convierte en socios pero a nivel mundial los reduce a simples testaferrós.

b) **Monoexportadores.** Aun los escenarios que desean más independencia del petróleo tienen que reconocer que en los próximos años éste seguirá siendo nuestra principal fuente de divisas. El solo generará más capacidad de compra en el exterior que todas las demás actividades productivas del país. El resto de las industrias básicas no lograrán adquirir una fuerza suficiente como para que se pueda considerar que hemos superado por fin el estado de monoexportadores. En cuanto a las exportaciones no tradicionales nunca llegarán ni de lejos a superar un porcentaje que ni en las previsiones más favorables

llega a suponer un cincuenta por ciento del valor total. Mucho menos si se toma en cuenta el componente importado de las mismas, y sólo se contabiliza el valor agregado nacional.

c) **Inseguridad en los precios del petróleo.** De lo que sí hay seguridad es de que difícilmente superarán en el mejor de los casos el nivel de 20\$ por barril. Y eso teniendo en cuenta que el mantenimiento de precios altos exigirá cada vez mayores sacrificios en el monto de exportación por parte de todos los países productores, y por tanto una disminución al menos relativa en sus ingresos.

Existe incluso la posibilidad de que el equilibrio político inestable logrado hasta el momento entre los países de la OPEP se desmorone. Con la excepción interesada del escenario **venepragmático** todos ven esta posibilidad como sumamente preocupante.

d) **Privatización.** De una u otra manera todos caen en la cuenta de que la economía venezolana ha agotado un ciclo en que la actividad pública cubría prácticamente todos los campos. La nacionalización del petróleo ha venido (¿no lo prevenían ya las grandes compañías explotadoras?) en un momento en que comenzaba su decadencia. El optimismo inicial nos hizo creer que éramos dueños de un tesoro. Por eso ha resultado más traumatizante el descubrimiento de nuestro engaño.

Ahora el Estado necesita contar cada vez más con el apoyo de la iniciativa privada. Lo cual no estaría mal si ésta fuera autosuficiente, dinámica y nacional. Como no es eso lo que ocurre en la realidad, existe el peligro de cargar con un enfermo que va a absorber más en medicinas (subsidios, estímulos, proteccionismo) de lo que va a aportar.

De hecho los petroleros reconocen abiertamente que sólo la inversión extranjera nos puede salvar.

Mucho se ha escrito sobre la responsabilidad que el Gobierno, cuyo gabinete económico es por lo general representante de intereses privados, puede tener en haber llegado a esta situación. Por otra parte esto es consecuencia de la lógica férrea del sistema económico donde no hay más remedio que consentir privilegiadamente a los dueños del aparato productivo para seguir viviendo.

En todo caso la correlación de fuerzas en la economía mixta venezolana ha cambiado sensiblemente y tiende a fortalecerse la tendencia hacia una mayor privatización.

e) **Empeoramiento.** Todos los escenarios igualmente son bastante pesimistas a la hora de predecir el futuro. Aunque a nivel nominal se espera un cierto crecimiento éste queda mucho más desdibujado cuando las mediciones se hacen a precios constantes o tomando también en cuenta el crecimiento simultáneo de la población. Varios escenarios apuntan hacia una disminución del nivel de vida promedio, medido por el producto real "per cápita". Ninguno de los análisis intenta predecir el comportamiento de la redistribución del ingreso, pero en términos generales es bien sabido que las épocas de crisis generan mecanismos de defensa que tienden a agravar inexorablemente las diferencias entre los diversos estratos de la población.

f) **Estabilidad.** A pesar de lo dicho ha-

ce un momento ninguna de las predicciones se atreve a pronosticar un desmoronamiento catastrófico de la economía venezolana. Ni siquiera se asoma la posible aparición de coyunturas críticas que la sacudan hasta hacerla al menos momentáneamente incontrolable. No encontrarían apoyo por tanto las voces apocalípticas que, temerosas o regocijadas, prevén el fin próximo de la situación actual o hasta del sistema.

El deterioro sería lo suficientemente gradual como para que la población se vaya acostumbrando a él sin sacudidas ni convulsiones sociales. Hay también cierta resignación a aceptar la posición de eternos deudores. Lo más que se atreven a augurar los petroleros es un período de gracia por el que durante los cinco años siguientes nos limitaríamos a pagar los intereses sin amortizar el capital.

g) **Continuidad.** Quiero decir con esto que, a pesar de las diferencias entre los diversos escenarios, todos ellos se apoyan en modelos que de alguna manera suponen una cierta continuidad con el pasado.

Y eso casi nunca responde a la realidad. Menos aún en una coyuntura en la que tiene lugar un cambio de Gobierno.

Los rumores, siempre apoyados en fuentes "anónimas y confiables", ven como posible que CAP, aprovechando la popularidad inicial, adopte de una vez un paquete de medidas dolorosas con la intención de lograr unos ajustes drásticos que después de un derrumbe inicial permitan llegar a la detención definitiva de la caída y al comienzo de un crecimiento estable. Se habla incluso de que se estaría dispuesto a aceptar en 1989 una inflación de tres dígitos (superior al 100%). Entraríamos así en una carrera vertiginosa de la que se puede salir volando pero se puede también terminar estrellado.

A todos nos conviene que se encuentre la fórmula mágica que nos haga comenzar la recuperación. Pero pocos confían en que se pueda lograr. Los equipos más brillantes en las publicaciones y en la cátedra difícilmente consiguen mantener su prestigio al enfrentarse con la realidad.

# VISOR

## GUIA PROFESIONAL VENEZOLANA DE LAS ARTES DE LA COMUNICACION

Audiovisuales • Cine • Danza • Espectáculo • Fotografía • Música • Publicidad  
Radio • Teatro • Televisión • Video • Varios

6º VOLUMEN  
RESUMEN DE ACTIVIDADES  
1987 y 1988

EL PRIMER ANUARIO  
INFORMATIVO  
DIRIGIDO A  
PROFESIONALES  
Y AFICIONADOS

SOLICITE RESEÑA GRATUITA  
O INSERCIÓN PUBLICITARIA

EDITA:  
VISOR, C.A.  
Avd. Caroní  
con calle El Tocuyo,  
Quinta Las Acacias,  
Colinas de Bello Monte,  
Teléfono: 752.28.15

Apartado de Correos 60844  
Chacao - Caracas 1061